

X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2013.

# **La lucha de los estudiantes de las Escuelas Técnicas contra la Ley Fantasma.**

Pablo Augusto Bonavena.

Cita:

Pablo Augusto Bonavena (2013). *La lucha de los estudiantes de las Escuelas Técnicas contra la Ley Fantasma. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-038/301>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## X Jornadas de Sociología de la UBA

1 al 6 de julio de 2013

**Mesa 23:** Lucha de clases en la Argentina contemporánea: el movimiento obrero y el movimiento estudiantil de los '60 a la actualidad

Ponencia: **La lucha de los estudiantes de las Escuelas Técnicas contra la “Ley Fantasma” en 1972<sup>1</sup>**

**Autor:** Pablo Augusto Bonavena

Desde 1966 se observaba un importante proceso de movilización entre los estudiantes secundarios, en algunas oportunidades acompañando al movimiento obrero o a los estudiantes universitarios, pero en otras circunstancias expresando de manera autónoma y radical sus propias demandas corporativas y políticas. El 16 marzo 1972 un periodista reflejaba esta tendencia cuando pronosticaba desde las páginas del diario *La Opinión* que se esperaba una acentuación “*política del alumnado secundario*” en el ciclo lectivo que se abría. A nadie sorprendió, entonces, que con el comienzo de las clases se iniciaran las movilizaciones. Una de las demandas más generalizadas que se esgrimió fue el reclamo de un ingreso a la universidad sin restricciones; también se destacó la protesta en muchos establecimientos por la implantación del uniforme obligatorio que discriminaba, explicaban junto a sus padres muchos estudiantes, a aquellos compañeros que no pudieran comprarlo.<sup>2</sup> Sin embargo, el acontecimiento estudiantil secundario más importante del año se produjo en el segundo semestre cuando se desató un duro conflicto en los establecimientos de enseñanza técnica. En septiembre, por una “*infidencia periodística*”, se conoció que el gobierno de la provincia de Buenos Aires estaba por sancionar un decreto-ley propuesto por el Consejo de Profesionales de la Ingeniería, la Arquitectura y la Agrimensura. La iniciativa tomó al estudiantado

---

<sup>1</sup> Los datos pertenecen a Bonavena, Pablo; *Las luchas estudiantiles en la Argentina. 1966/1976*. Beca de Perfeccionamiento. UBACYT, Buenos Aires, 1990/1992. Se toma como base empírica la cronología de las luchas estudiantiles construida sobre la base de los diarios de circulación nacional y provincial del período de referencia, publicaciones y documentos de organizaciones políticas y estudiantiles, revistas de temas políticos y testimonios de militantes

<sup>2</sup> La movilización por el ingreso irrestricto no tuvo la envergadura de los años anteriores, en gran parte por los triunfos obtenidos por el movimiento estudiantil al respecto en los primeros meses del año 1971. Véase sobre el tema, por ejemplo, de Bonavena, Pablo y Millán, Mariano; “Los estudiantes y sus luchas contra las restricciones para el ingreso a la Universidad en 1971”; ponencia presentada en las *VI Jornadas de Historia Moderna y Contemporánea*; Universidad Nacional de Luján, septiembre de 2008.

por sorpresa.<sup>3</sup> El proyecto pretendía restringir los alcances de los diplomas otorgados por el Consejo Nacional de Educación Técnica (CONET) que serían tutelados por un consejo profesional con mayores potestades, iniciativa que lesionaba las expectativas de los futuros egresados de esos establecimientos educativos.<sup>4</sup> El conflicto se remontaba al año 1948 cuando se sancionó la ley 5328 que permitía a los maestros mayores de obras, egresados de las escuelas técnicas, proyectar y dirigir obras, tareas que hasta ese momento eran patrimonio de titulados universitarios, limitando desde ese entonces su campo profesional. Esta perspectiva fue reforzada por la ley 6075/59 y, finalmente, con la ley 6868 de 1964 se consolidó creando el Consejo Técnico de Constructores No Universitarios.<sup>5</sup> El 15 de septiembre de 1972 la Primera Convención de Profesionales de Ingeniería, Arquitectura y Agrimensura trató el tema y a los pocos días creció el trascendido sobre la aprobación de una nueva ley que firmaría el gobernador Brigadier (RE) Miguel Moragues, que por el desconocimiento de su texto como pre-proyecto fue calificada por los estudiantes como la “*ley fantasma*”.

Conocido este rumor el estudiantado de las escuelas técnicas bonaerenses se movilizó raudamente. Antes de presentar la descripción de sus acciones es menester señalar que las mismas tuvieron lugar en un contexto peculiar. Ya estaba anunciado el fin de la dictadura instalado en un proceso de apertura política pactado entre una parte de las fuerzas armadas en ejercicio del gobierno y los grandes partidos políticos nacionales, como expresión de un compromiso de una porción de la burguesía y sectores del movimiento obrero: el Gran Acuerdo Nacional (GAN). Esta situación había atemperado los niveles de confrontación contra la dictadura, puesto que la parte mayoritaria de las organizaciones políticas y muchas de tipo corporativo buscaban colocarse dentro de los andariveles de la competencia política para llegar de la mejor manera a los comicios planificados. Si bien durante el año '72 hubo significativos hechos de masas, como el “mendozazo”, el segundo “tucumanazo” o el “trelewazo”, los levantamientos de carácter popular disminuyeron respecto a lo

---

<sup>3</sup> El diario *La Opinión* del 1 de octubre calificó la nueva propuesta reglamentaria como “*imprevista*”.

<sup>4</sup> La supuesta nueva ley introducía en territorio bonaerense una situación ya existente en La Rioja, Santiago del Estero y Córdoba, donde los egresados de las escuelas técnicas veían limitados las competencias del título para determinadas formas de construcción y para firmar planes de obras. Preocupaba especialmente a los estudiantes bonaerenses el artículo 12 del nuevo proyecto que se refería a las incumbencias de los títulos otorgados por el CONET. Véanse detalles del proyecto en el diario *La Nación* del 1 de octubre de 1971; página 13.

<sup>5</sup> Diario *La Opinión* del 10 de noviembre de 1972; página 14.

acontecidos desde el '69, tendencia que también expresaba el derrotero del movimiento estudiantil contradiciendo algunos pronósticos como el esgrimido desde las páginas de *La Opinión*. El retraimiento de la actividad de masas y la merma en la cantidad y calidad de las acciones estudiantiles se hizo especialmente evidente en la segunda parte del '72. El contexto donde se desarrolló el conflicto de los estudiantes técnicos, entonces, no era favorable para el movimiento estudiantil si se lo compara con la tendencia expresada desde hacía unos años atrás. Los niveles de movilización estaban decayendo como contrapartida de la cada vez más probable reinstalación del sistema político-parlamentario en la perspectiva de neutralizar el proceso de ascenso de masas abierto desde el “cordobazo”. La convocatoria electoral fue poco a poco ganando adhesiones y el realineamiento de las fuerzas políticas frente a la paulatina aceptación del juego electoral fue cambiando el carácter de los enfrentamientos. Sin embargo, los estudiantes técnicos lograron las movilizaciones más numerosas a Plaza de Mayo contra la dictadura, que nunca soportaron la represión y que fueron colocadas por el gobierno nacional como un ejemplo sobre la manera en que debía hacerse una protesta.

### **Las luchas generales de los secundarios durante 1972<sup>6</sup>**

Empezando el año lectivo de 1972 la movilización estudiantil fue acotada. Buenos Aires fue el centro más sistemático de la militancia secundaria y el Colegio Nacional de Buenos Aires el ámbito más politizado.<sup>7</sup> Con los primeros días de clases los estudiantes de éste colegio se movilizaron logrando la reincorporación de seis compañeros militantes sancionados el año anterior. Un conflicto con similares características se vivió en la Escuela Industrial Nro. 2 de Buenos Aires, (Lavalle y Rodríguez Peña) donde el alumnado efectuó varias acciones como protesta por la expulsión de 60 estudiantes que habían repetido el año. En el turno noche de la Escuela de Comercio Nro.14

---

<sup>6</sup> En este apartado de la ponencia sólo se brinda un panorama de los hechos que emprendieron los estudiantes secundarios durante el año. Pone en evidencia su desarrollo pero con muchos límites, debido a las dificultades existentes para la construcción de datos.

<sup>7</sup> Incluso un grupo de estudiantes llegó a colocar una bomba en una garita desde la que los preceptores controlaban sus movimientos. Manzano, Valeria; “Cultura, política y movimiento estudiantil secundario en la Argentina de la segunda mitad del siglo XX”; en *Revista Propuesta Educativa* Nro. 35; Flacso; Buenos Aires, agosto de 2011; página 45.

Leandro N. Alem también se acentuó el activismo alrededor de un tema que permanecería, como veremos, en la agenda de los estudiantes de distintos lugares del país durante todo el año; allí los alumnos desarrollaron un plan de lucha para protestar por las exigencias en la vestimenta y por la prohibición de usar el pelo largo.<sup>8</sup> Los estudiantes del colegio Nicolás Avellaneda también concretaron una huelga en rechazar las exigencias sobre el largo del pelo y el tipo de ropa.<sup>9</sup>

Se destacaba también la presencia del movimiento estudiantil en varias escuelas rosarinas, pero fue la ciudad de Santa Fe el punto de máxima movilización de la provincia,<sup>10</sup> a partir del reclamo de un boleto estudiantil para el transporte de colectivos urbanos, iniciativa que también sería muy fuerte en la bonaerense ciudad de San Nicolás, donde varios centros de estudiantes trabajaron un petitorio que sumó muchas firmas de los vecinos.<sup>11</sup>

La lucha de masas llegó en Mendoza con la incorporación de la Federación de Estudiantes Secundarios (FES) a la Coordinadora “*No Pague la Luz*”, conformada por varias organizaciones gremiales, vecinales, estudiantiles universitarias y políticas en un proceso de movilizaciones que culminaron con el llamado “mendozazo”. El Partido Comunista (PC) fue el más activo en intentar desarrollarse entre los jóvenes estudiantes secundarios y como promotor de la FES volcó un gran

---

<sup>8</sup> En este establecimiento la Juventud Socialista de Avanzada (JSA) proponía organizar la movilización con delegados por curso; el Partido Comunista optaba por consolidar un centro de estudiantes.

<sup>9</sup> Uno de los aspectos de la protesta estudiantil fue llamado en la época como los “*melenazos*”, que se expresaba en la negativa estudiantil a cortarse el pelo. Buscaban evitar el control al respecto entrando en grandes grupos a las escuelas para evitar sanciones. Véase al respecto, Manzano, Valeria; op cit; página 45. La referencia documental de esta autora es el artículo “Adolescentes, lo que vendrá”, en *Revista Primera Plana* N° 495 del 25 de julio de 1972, páginas 39 y 40; también el artículo “La crisis de la disciplina tradicional”, en *Revista Siete Días* N° 261 del 15 de mayo de 1972.

<sup>10</sup> En la capital santafecina los estudiantes de las escuelas estatales lograron importantes grados de unidad en la búsqueda de esta meta. Incluso obtuvieron una notable solidaridad de los alumnos de las escuelas privadas, a pesar de que si se obtenía el boleto requerido no gozarían del beneficio. Los estudiantes hicieron reuniones, asambleas, marchas, actos y petitorios. El 6 de junio se produjo una gran movilización y paro estudiantil que fue organizado el día anterior en el local del Sindicato de la Sanidad. La huelga tuvo dispar adhesión; en la Escuela Normal Gral. San Martín tuvo bajo acatamiento; en el Colegio Inmaculada Concepción el paro fue del 30 %, en la Escuela de Comercio fue total y en el Colegio Nacional Simón de Iriondo hubo un presentismo del 15 %. Los estudiantes luchaban organizados en cuerpos de delegados de curso que coordinaban sus acciones con los padres y las cooperadoras escolares; también tenían en aval de muchos profesores. Finalmente lograron imponer su pedido cuando el municipio concedió el medio boleto estudiantil secundario. Véase diario *El Litoral* del 5 y 6 de junio de 1972, página 5 en ambas ediciones. Véase, también, de Laura Marcela Naput, “Los estudiantes secundarios en los primeros años de la década de los setenta”; ponencia presentada en las *Mesas de Trabajo “Del rosariazo a la democracia del '83”*, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario; Octubre de 1994.

<sup>11</sup> Véase, además, el artículo “Los centros de estudiantes en la década del 70: San Nicolás, primera ciudad de la provincia que tuvo boleto estudiantil”; diario *El Norte* de San Nicolás de los Arroyos del 2 de septiembre de 2012.

esfuerzo para sumar a los estudiantes a las movilizaciones contra el aumento de las tarifas eléctricas. El 2 de abril la FES participó de la mayor marcha popular en la historia de la provincia, portando dos banderas junto a los estudiantes universitarios.<sup>12</sup> También apoyó las huelgas impulsadas por la CGT Mendoza en la misma dirección. El nivel de movilización del sector creció cuando en Las Heras un soldado mató a un estudiante de bachillerato que defendía con muchos vecinos un puente en el marco de la protesta contra las tarifas.

Otro levantamiento popular que engrosó sus luchas con la presencia de estudiantes secundarios fue el llamado “segundo tucumanazo” en junio, especialmente a partir del asesinato del estudiante Villalba. La indignación por este suceso promovió la movilización de los estudiantes secundarios en varias ciudades del interior de Tucumán y en Salta; también el conflicto tuvo repercusiones en Buenos Aires, Córdoba, La Plata, Rosario y en el Colegio de Belén de la Universidad Católica de Santiago del Estero.

Otro hecho de masas con una significativa presencia de secundarios se relacionó con los actos del 28 de junio propiciados por las Juventudes Políticas en todo el país, con el objetivo de repudiar el nuevo aniversario de la Revolución Argentina. Los secundarios apoyaron actos en Rosario, Tucumán, Córdoba, Mar del Plata, Paraná, San Juan, Bahía Blanca, Santiago del Estero, Mendoza, Corrientes, Capital Federal, Paraná, la Matanza, Avellaneda y Morón. En la Capital Federal las fuerzas represivas diseñaron un operativo preventivo que cubrió un radio de 272 manzanas buscando evitar la movilización; para eludir el cerco represivo hubo manifestaciones en Flores, Mataderos, Villa Crespo, Barracas y en la zona céntrica de Buenos Aires; participaron estudiantes secundarios en todas las acciones (por ejemplo, los estudiantes del Nacional M. Moreno suspendieron las clases y salieron del edificio encolumnados para sumarse a la movilización). Como coletazo de esta jornada de lucha, el 29 de junio, los estudiantes del Colegio Nacional Nro.1 de Santiago del Estero recorrieron las calles céntricas en manifestación para apoyar a los universitarios que ocupaban desde el día anterior la Universidad Católica.

Promediando el año, asimismo, los estudiantes de los establecimientos secundarios de las

---

<sup>12</sup> En la Capital Federal, también a expensas del PC, un grupo de estudiantes del nivel medio se sumaba a la “*Marcha contra el Hambre*” organizada para el 4 de abril; también a una marcha en apoyo al pueblo de “*Mendoza y San Juan*” unos días después.

universidades nacionales apoyaron un paro de los trabajadores no docentes, especialmente en Rosario y La Plata. También apuntalaron a los docentes en huelgas concretadas durante julio, especialmente en La Plata.

En la segunda parte del año encontramos otra importante movilización de los secundarios en torno al repudio a los asesinatos de prisioneros políticos en Trelew, ocurrido el 22 de agosto. Al respecto se destacó el grado de movilización en Rosario y San Miguel de Tucumán (aquí fue evidente el apego de los estudiantes por los combatientes del ERP). Vinculado a este hecho, en Trelew los secundarios participaron poco tiempo después en el episodio conocido como el “trelewazo”. En esta etapa, asimismo, se expandieron conflictos en diferentes lugares del país. Un hecho resonante ocurrió el 23 de septiembre durante el cierre de la “Estudiantina 1972” organizada por la Dirección Municipal de Turismo de Mar del Plata, la Emisora Mar del Plata y varias empresas locales; cuando desfilaba la “Guardia del Mar” integrada por 60 alumnos secundarios de ambos sexos, un grupo de estudiantes arrojó petardos a su paso y colocó un cartel en la carroza de la reina del desfile contra el Gran Acuerdo Nacional, firmado por el Frente de Izquierda Popular del nivel secundario; hubo trompadas entre los manifestantes y parte del público y una gran confusión que imposibilitó que haya detenidos. A los pocos días en la misma ciudad atlántica, el 25 de septiembre, se suspendieron las clases en el Colegio Mariano Moreno y en la Escuela Normal de Comercio, compartían el edificio, por la supuesta colocación de una bomba que según los trascendidos involucraba a estudiantes del establecimiento; la confusa información señalaba que hubo dos detenidos dentro del colegio por una supuesta vinculación al ERP.

En Buenos Aires, el 29 de septiembre por la mañana, los alumnos del Colegio Comercial Carlos Pellegrini efectuaron un acto frente al establecimiento para apoyar a un preceptor que había sido sancionado por no aplicar de manera estricta el reglamento que regulaba las faltas y la vestimenta de los alumnos. El 3 de octubre se conoció una declaración de los estudiantes del turno tarde y noche del Colegio Carlos Pellegrini para denunciar que en simultáneo a la elección de delegados en una asamblea el vice-rector Babiero pasó lista en las aulas poniendo falta a los asambleístas, razón por la cual quedaron más de 30 alumnos libres; a los que no asistieron a la reunión los dejó salir inmediatamente del colegio con presente *“para que no se contaminarán”* de los revoltosos; el

comunicado informó que el personal del colegio venía adoptando actitudes intimidatorias que se expresaban, por ejemplo, en las exigencias en la vestimenta; los alumnos requirieron la anulación de las faltas del día de la asamblea, la reincorporación del celador Delfino, la derogación del régimen de faltas y la “*separación de los celadores/policías*” y el reconocimiento del “*funcionamiento del cuerpo de delegados*”.

El 6 de octubre hubo una fuerte protesta estudiantil en el Colegio Nacional de Buenos Aires a raíz de la detención de estudiantes en el estacionamiento; afirmaban que habían sido apresados por Coordinación Federal y las acusaciones se dirigían a la dirección del colegio. El tema de fondo que motivaba estos hechos era la resistencia al aparato de vigilancia montado por el rector.

El 9 de octubre, en la Capital Federal, la Acción Revolucionaria Secundaria "8" (ARS) colocó un petardo en la Delegación Reclutamiento de la Marina de Guerra ubicada en Salta 458; rompieron la vidriera y la puerta de vidrio del local, pintaron el frente con la sigla ARS y arrojaron volantes.<sup>13</sup>

También en octubre los alumnos de la Escuela Nro.30 Gral. Belgrano de Quilmes decidieron no entrar a clase protestando por la rigidez de las autoridades respecto al pelo largo, la falta de corbata y el uniforme; los estudiantes habían elegido delegados por curso para discutir con el rector la situación de la escuela; el funcionario aceptó todas demandas de los alumnos. En San Nicolás, provincia de Buenos Aires, se movilizaron los alumnos del Colegio Nacional contra la “*disciplina represiva*” que no les permitía usar el pelo largo.<sup>14</sup>

El 12 de octubre en Mar del Plata se produjo un interesante conflicto. El director del ENET Nro.1 encargó a un alumno que preparara un discurso para el día de la fecha; en su texto el estudiante señaló que el descubrimiento de América se había puesto al servicio de un determinado sistema

---

<sup>13</sup> Este nucleamiento actuaba desde 1971. Se definía como “*insurreccionalista*” y realizó atentados con bombas molotov contra el edificio del ministerio de educación, una estatua en el barrio de Belgrano, un supermercado Minimax, un establecimiento educativo castrense y una editorial norteamericana. Buscaba la politización del alumnado a través de la acción directa como forma de contribuir al desarrollo de la lucha insurreccional que, según su opinión, no debía ceder ante la convocatoria electoral del GAN.

<sup>14</sup> Los estudiantes distribuían un volante, que contenía un “poema” diciendo: “*Tenemos razón...O no? Un lío se ha suscitado porque hay algo -no oficial- que involucra al alumnado del Colegio Nacional. Nada dice el reglamento de prohibir, por oprobioso que sea largo el filamento piloso. Pero hay establecimientos en donde la autoridad esgrime como argumento la higiene y la urbanidad. No comparto esa opinión que, gratuito, le hace un cargo a tanto ilustre varón tanto Prócer pelilargo. No os guiéis, calvos rectores por la psicopedagogía y oid, calvos profesores, la sabia voz de la lógica. No es el pelo, a mí entender del joven lo que interesa sino lo que puede hacer adentro de su cabeza*”.



social, esclavizando y exterminando a sus habitantes en beneficio de los intereses de la “*raza superior*”. Presentó el escrito a sus compañeros y fue discutido por todo el curso y aprobado; recién entonces lo presentó al director que pretendió modificar su contenido; los estudiantes rechazaron los cambios y en rechazo a la censura no hubo discurso estudiantil; la división afectada decidió retirarse en bloque del acto, como expresión de protesta por el atropello a la libertad de expresión.

En San Isidro los alumnos del Colegio Nacional San Isidro se sacaron masivamente los sacos el 26 de octubre como medida de protesta a la obligación de usarlos con los días calurosos a pesar de que estaban hechos con telas sólo propicias para el invierno; las autoridades expulsaron a un estudiante. Al día siguiente los alumnos no entraron a clase; se concentraron en la esquina del colegio y enviaron una delegación acompañada por padres de alumnos para hablar con el rector; lograron todas las reivindicaciones.

En octubre, cuando Lanusse visitó la provincia, el movimiento estudiantil local efectuó la “*Marcha del Estudiante*” a la que se plegó la Coordinadora de Estudiantes Secundarios (ACODEC); si bien la manifestación logró muy poca convocatoria se registraron algunas escaramuzas con la policía; el hecho que tuvo más trascendencia periodística lo generó Sergio Prado, alumno del Colegio Nacional y miembro de la Juventud Peronista (JP), que al paso de Lanusse le gritó “*abajo la dictadura*”; así se inició un contrapunto de opiniones con Lanusse y al acabar el estudiante le manifestó al presidente de facto su temor de ser “*detenido por sus expresiones*”; el dictador le otorgó garantías.<sup>15</sup> Otro de los temas que inquietaba a los alumnos era el “control moral”. A fines de octubre en el Liceo de Señoritas Nro. 4 Remedios de Escalada de San Martín (Buenos Aires) se suscitó un conflicto cuando las autoridades dejaron libres a 8 alumnas por “*tener actitudes reñidas con la moral*” en un viaje de egresados; la protesta estudiantil logró que se supere el pleito. El 11 de noviembre se dio otro hecho con un contenido asimilable; los alumnos ocuparon la Escuela de Enseñanza Media Nro. 1 de Morón en solidaridad con una profesora que fue sancionada por las autoridades luego de responder preguntas sobre educación sexual ante el requerimiento de los estudiantes que habían leído una nota en la revista *Vosotras* sobre la frigidez femenina. Los estudiantes denunciaron una campaña realizada por el diario *Eco* de Hurlingham; acusaron a ese

---

<sup>15</sup> Sin embargo fue detenido por la policía de la provincia siendo acusado de la rotura de una vidriera en la manifestación. Fue liberado luego por el Juez Davel bajo caución juratoria.

periódico de ser “*una burda mezcla de nacionalismo y amor filial de la más primaria concepción*”. El 23 de noviembre unos 100 docentes y estudiantes secundarios realizaron un acto en Plaza de Mayo reclamando varias reivindicaciones puntuales de los docentes; la consigna fue “*Educación sí, represión no*”. Finalizando el año, padres y estudiantes del Colegio Carlos Pelegrini de la UBA se quejaron por el sistema de ingreso al mismo.

Estas acciones fueron acompañadas en paralelo por muchos intentos que buscaban consolidar al activismo estudiantil procurando su avance organizativo y político. El nivel importante de movilización que había logrado el sector secundario desde el “cordobazo” lo convertía en una base de acción gremial y política sobre la cual todos los partidos políticos querían incidir o influir. A lo largo de todo el año '72 la mayoría de los partidos organizaron agrupaciones para desarrollarse en el nivel secundario. El caso del peronismo fue distinto.

Se constituyó en mayo la Juventud Secundaria Peronista (JSP), que agrupaba a la Agrupación Nacional de Estudiantes Secundarios (ANES) con militancia en Capital Federal, Gran Buenos Aires, Mar del Plata y Mendoza, el brazo secundario de la Federación de Agrupaciones Nacionales de Estudiantes Tucumanos (FANET) y sectores dispersos de secundarios peronistas de Rosario, Córdoba, Capital Federal y de la provincia de Buenos Aires. Luego de incorporó el Movimiento de Acción Secundario (MAS, vinculado al Frente de Agrupaciones Eva Perón y en La Plata con la Alianza de la Juventud Peronista de tendencia “ortodoxa”). Resolvió adherir a la Mesa de Trasvasamiento Generacional y pretendía unificar a los estudiantes peronistas a nivel nacional a través de reeditar la vieja Unión de Estudiantes Secundarios (UES); acordó exigir la libertad de los presos políticos y la derogación de la legislación represiva, acatar las órdenes de Perón para la etapa táctica y llevar adelante según su directriz la construcción del Frente Cívico de Liberación Nacional y expresó su rechazo a los intentos de lograr reivindicaciones específicas del ámbito estudiantil.<sup>16</sup> El 11 de septiembre, en el Sindicato de Obreros del Calzado, se realizó otro plenario de la JSP con unos 500 estudiantes.<sup>17</sup> Proclamaron a Perón como “*Maestro de la Juventud*” en oposición a los festejos oficiales del Día del Maestro; en un momento del cónclave se subieron al palco dos niños de 10 y 11 años para anunciar el apoyo de los alumnos primarios a Perón. Nuevamente estuvieron ausentes las

<sup>16</sup> Diario *La Capital de Mar del Plata* del 8 de mayo de 1972; página 9.

<sup>17</sup> La JSP tenía a esta altura alrededor de 250 militantes orgánicos.

demandas y reivindicaciones propias de los estudiantes secundarios. Su grado de inserción en el movimiento estudiantil fue muy acotado, y su política no contempló su desarrollo.

El Partido Comunista fue el que logró más inserción en el nivel secundario;<sup>18</sup> auspició en Buenos Aires un “Consejo Metropolitano Estudiantil” del que tomaron parte el Movimiento de Orientación Reformista, el Frente Estudiantil Secundario, el Movimiento de Acción Popular, la Juventud Socialista de Avanzada, la Tendencia Estudiantil Revolucionaria Socialista (TERS), la Franja Morada Secundarios, los Humanistas e independientes. Buscaba dar vías de desarrollo y acción propias al movimiento secundario, ante “*el ahogo presupuestario, la acción represiva de la intervención y los grupos parapoliciales*”; los delegados se propusieron denunciar la ausencia de facilidades para los estudiantes que trabajaban y de partidas presupuestarias para la docencia e investigación, la carencia de comedores y librerías estudiantiles, bibliotecas y edificios adecuados para la educación. En esta línea, el 16 de septiembre deliberó en la Facultad de Farmacia y Bioquímica de la UBA el IX Congreso de Coordinadora de Agrupaciones Estudiantiles Metropolitanas (CAEM) con la presencia de delegados de diez Centros de Estudiantes secundarios. El Partido Comunista procuraba transformar a la CAEM en una Federación Metropolitana de Estudiantes Secundarios (FEMES) y para el territorio bonaerense la Federación de Estudiantes Secundarios de la Provincia de Buenos Aires (FESBA), basadas en la existencia de centros de estudiantes por cada colegio.<sup>19</sup> La TERS acusaba a la CAEM de ejercer una “*metodología burocrática*”, dejando de lado “*la reorganización democrática y combatiente del estudiantado*”; definió su intervención en el conclave como una “*participación crítica*” y junto con otras corrientes de izquierda cuestionaba la representatividad de algunos delegados. El PC, no obstante los

<sup>18</sup> Replicaba los logros obtenidos en los años anteriores, reflejando hacia fines del '72 en el nivel secundario la misma tendencia que se fue instalando en el ámbito universitario en aquel año, que a su vez se localizaba dentro del afianzamiento general del reformismo.

<sup>19</sup> El programa mínimo de CAEM era: 1- Por una verdadera Reforma Educativa basada en la discusión democrática de padres, profesores, alumnos y todos los sectores interesados en la defensa de la educación pública. 2- Por la eliminación de los bimestrales; que la evaluación se base en los conocimientos adquiridos por el alumno a lo largo del curso lectivo. 3- Contra las sanciones, derecho a apelación de las mismas y libertad de expresión. 4- Por la libre agremiación estudiantil; por la utilización libre de las instalaciones de los colegios para la actividad de los Centros de Estudiantes. 5- Por un presupuesto estudiantil no menor del 25 % del estatal, mejores sueldos docentes, edificios equipados y comedores con precios accesibles. 6- Por el medio boleto estudiantil, contra el aumento de las tarifas del transporte. 7- Contra la carestía de la vida, la vigencia de libertades democráticas, contra la legislación represiva y por la libertad de los presos políticos. 8- Contra el GAN y cualquier intento de golpe de estado, por un gobierno verdaderamente democrático y popular.

cuestionamientos, prosiguió con su política.

El 11 de noviembre se concretó la Reunión Nacional de Centros organizada por la Confederación Argentina de Estudiantes Secundarios (ligado al ENA); el temario refirió al análisis de la situación educacional, un plan de lucha por el boleto estudiantil y por la libre agremiación. La convocatoria al evento fue hecha por el FEMES, la FESBA y la Federación de Estudiantes Secundarios de Mendoza; participaron delegados de San Juan, Tucumán, Córdoba, Rosario, Paraná y la Coordinadora General de Colegios Industriales de Capital Federal en carácter de observadora.

### **La resistencia a la “Ley Fantasma”**

Como señalé, la mencionada “*infidencia periodística*” puso el alerta a todos los alumnos; asimismo, alertó a profesores y directivos de los establecimientos técnicos de la provincia de Buenos Aires. Los padres de alumnos también reaccionaron inmediatamente y se entrevistaron con el titular del CONET, ingeniero Luinor Edelfio Vilchéz, quién les manifestó que tenía conocimiento de la iniciativa de manera extraoficial; no obstante se explayó en contra del avance del poder provincial sobre la entidad que presidía. Una de las preocupaciones que generaba la ley refería a la probable deserción masiva de los estudiantes por las pocas posibilidades laborales que daba el eventual nuevo título, circunstancia que se sumaba a la probable emigración de graduados buscando trabajo en otras provincias o países. Los ecos del proyecto se extendieron a otras jurisdicciones del país, ya que uno de los rumores señalaba que el gobierno nacional adoptaría la política expresada en la ley.

Ante el estupor por la noticia comenzaron a desarrollar varias acciones espontáneas de repudio. A los pocos días los estudiantes paulatinamente se fueron organizando. Un punto de llegada de una ardua tarea desembocó en una masiva reunión en el ENET Delppini, donde formaron una Coordinadora General de Estudiantes Secundarios de las Técnicas. La flamante entidad articulaba cuatro regionales: Capital Federal, Norte, Sur y Oeste del Gran Buenos Aires. Desde el punto de vista político se destacaba en su composición la presencia de los militantes del Partido Comunista y varios simpatizantes peronistas.<sup>20</sup> El plenario decidió efectuar una huelga y la toma de los colegios y

---

<sup>20</sup> Muchos de los estudiantes del turno noche eran trabajadores fabriles y tenían contactos directos con la lucha sindical. Esta circunstancia, combinada con su extracción social con anclaje en la clase obrera, seguramente eran

se descontaba el aval de los profesores e, incluso, de muchos directores. La creación de esta organización fue aplaudida por la Asociación de Maestros de la Enseñanza Práctica (AMEP) que pidió no innovar y mantener la vigencia de la ley 6868/64. La misma postura asumieron los egresados de las escuelas técnicas.

El 21 de septiembre una delegación formada por unos 700 estudiantes de las escuelas técnicas visitó la redacción del diario Crónica para expresar sus problemas ante la ley; informaron que se habían declarado en estado de alerta en defensa de la validez de los títulos de sus escuelas; pidieron, asimismo, la creación de un Consejo Técnico del Constructor No Universitario.

Desde el 22 de septiembre y hasta el 26 todas las noches hubo manifestaciones en el centro de Avellaneda, con un número creciente de estudiantes de la zona Sur del Gran Buenos Aires. El clima de desasosiego, irritación y queja se replicaba en todas las escuelas de la provincia.

El 26 por la mañana, unos 4.000 alumnos de distintas escuelas técnicas del Gran Buenos Aires se reunieron en la puerta de la Escuela de Educación Técnica Nro. 1 de Avellaneda; protestaron porque la ley “*fantasma*” proyectaba la formación de un cuerpo de ingenieros con el objetivo de supervisar los planos y otros trabajos de los técnicos de la construcción, situación que implicaba, arguyeron, la pérdida de “*individualidad*” pues quedaban sujetos a lo que decida el “*cuerpo regente*”. Luego el grupo movilizado marchó por la Avenida Mitre hasta el Puente Pueyrredón donde se desconcentraron. La Juventud Socialista de Avanzada (JSA) de secundarios realizó una crítica con un volante a la dirección del conflicto que le imprimían las Coordinadoras de Avellaneda y Capital Federal; señaló allí que aún no habían logrado la solidaridad de los demás estudiantes secundarios (escuelas nacionales, comerciales y normales) y que existían métodos poco democráticos para tomar resoluciones. Los estudiantes vinculados al PC opinaban que esta postura escondía la incomodidad que le daba a la JSA el peso que ellos tenían en la movilización.

El 27 por la mañana unos 10.000 estudiantes de las Escuelas Técnicas se aglutinaron en la Plaza

---

factores que explicaban su identidad política peronista. Por su experiencia y edad, mayor al promedio de los estudiantes de las escuelas diurnas, ganaron protagonismo dentro de la Coordinadora. Se puede afirmar, entonces, que una porción importante de esa entidad eran peronistas, pero no habían realizado una puesta organizativa previa para desarrollar al movimiento estudiantil secundario; en tal sentido eran aventajados por el Partido Comunista que tenía menor representación, pero como contrapartida poseía un grado de organización mucho mayor. Véase alguna consideración en esta dirección en Berguier, Rubén, Hecker, Eduardo y Schiffrin, Ariel; *Estudiantes secundarios: sociedad y política*; Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1986; página 29

principal de Lomas de Zamora, con la concurrencia de delegaciones estudiantiles de Lomas de Zamora, de Banfield, Temperley y Lavallol; protestaron frente a la Municipalidad pidiendo la derogación de la ley 6.868/64. Los dirigentes explicaron que la ley cuestionada reglamentaba sus carreras de técnicos electrónicos, construcción y mecánica de automotores cambiando los actuales alcances de sus títulos; decían que hasta esa fecha, luego de 6 años, los estudiantes recibían el título de técnico; la *“ley fantasma”*, en cambio, únicamente les otorga un diploma de auxiliares. De esta manera, explicaron, se desvirtuaba la finalidad de sus carreras y desde ese momento serían *“en la práctica obreros calificados, sin posibilidad de actuar profesionalmente, como firmar planos en el caso de los técnicos de la construcción”*. Concurrieron al acto docentes de sus escuelas, padres que en esos días habían incrementado su participación y organización, graduados y vecinos. Con el correr de los días fue adhiriendo al reclamo la mayoría de los profesores de la enseñanza técnica. El sector más dinámico fue el de los docentes de Avellaneda; opinaban que el objetivo que se proponía la ley era totalmente *“injustificado”*. El 27 a la noche hubo una segunda marcha en Avellaneda con estudiantes técnicos de las escuelas de esa localidad portando un cartel que decía: *“Técnicos de Pie”*; recorrieron varias calles céntricas y luego se desconcentraron sin inconvenientes.

El 28 de septiembre, en el local de la Escuela Técnica Nro. 3 de Avellaneda, sesionó una larga asamblea con estudiantes de 18 escuelas, padres, profesores y el rector profesor Tártaro. Cuando el director tomó la palabra señaló que la ley creaba *“un estado de absoluta sujeción y dependencia material de los técnicos secundarios a los universitarios”*; también destacó que le otorgaba *“el poder legislativo a un ente privado como es un consejo profesional”*, en detrimento de las instituciones estatales. Uno de los oradores estudiantes comentó que el presidente del CONET compartía la preocupación que allí se manifestaba y uno de los padres expresó que la ley atentaba *“contra la pacificación solicitada por el gobierno de la Revolución Argentina”*.<sup>21</sup> Se votó convocar a una concentración para el día siguiente en la Plaza de Mayo. Por la noche, nuevamente, tuvo lugar otra movilización en Avellaneda. En esta misma jornada, por la envergadura que tomaba el problema, el ministro de obras públicas bonaerense, ingeniero Bertoni, manifestó que el anteproyecto procuraba *“un ordenamiento frente a la profusión de títulos”* de los últimos años;

---

<sup>21</sup> Diario *La Razón* del 29 de septiembre de 1972; página 12.

también denunció irregularidades en la firma de planos.<sup>22</sup>

En paralelo, en Mar del Plata comenzó un ciclo de movilizaciones en todas las escuelas técnicas contra la “Ley Fantasma”, con asambleas casi diarias y las marchas muy numerosas.<sup>23</sup>

El 29 marcharon hacia la casa de gobierno en Buenos Aires estudiantes de 64 escuelas técnicas; según las estimaciones periodísticas la cantidad de manifestantes osciló entre los 15.000 y 30.000 padres, docentes y estudiantes; antes de llegar a la Plaza de Mayo fueron interceptados por la policía que les impidió el paso; luego de varias negociaciones se aceptó que un grupo de ocho delegados estudiantiles se entrevistó con el ministro del interior y con el presidente de la Nación, para proceder a la entrega de un petitorio con la censura de la “*ley clandestina*”. Los estudiantes marcharon identificados con un papel en cada solapa donde estaba en número de la escuela de pertenencia; identificados con un brazalete muchos estudiantes actuaron para garantizar la seguridad; informaron que estaban atentos a la presencia de “*infiltrados*” con intenciones de “*copar políticamente*” la movilización. Los voceros estudiantiles manifestaron que la ley limitaba la libertad de trabajo, argumentaron que “*ante la merma de la construcción buscan eliminar competidores tales como los maestros mayores de obras y técnicos electrónicos, pisoteando una profesión cuya eficacia y eficiencia quedó probada en 40 años de ejercicio*”.<sup>24</sup> A la salida de la entrevista con el ministro fueron muchos los debates y conciliábulos entre los manifestantes; los voceros estudiantiles declararon a la prensa que sólo recibieron promesas y ellos querían decisiones. Ante cierta confusión e incertidumbre, en lugar de desconcentrarse como estaba previsto, unos 5.000 estudiantes marcharon hasta Primera Junta para proseguir protestando. En realidad existían distintas apreciaciones entre los dirigentes de la coordinadora sobre el rumbo que tomaba el conflicto; algunos activista demostraban cierta confianza en la intervención favorable del gobierno nacional en consonancia con la política que adoptaba para fortalecer sus chances electorales; los sectores de

---

<sup>22</sup> Diario *La Razón* del 29 de septiembre de 1972; página 12.

<sup>23</sup> Fernández, Mónica y Acuña, Patricia; “Mar del Plata y las luchas estudiantiles en la década de los ’70”; Ponencia presentada en las *III Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino y Latinoamericano*; Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata; septiembre de 2010.

<sup>24</sup> La situación de la construcción era crítica. Por ejemplo, fue publicada el 3 de noviembre del ’72 una solicitada en el diario *La Razón*, página 3, que reflejaba la preocupación de la rama, luego de una reunión de todos los sectores empresariales y los dirigentes del Sindicato de Empleados de la Construcción y Afines. El título de la solicitada sintetizaba la circunstancia que atravesaba la actividad: “*Crisis en la construcción*”.

izquierda eran escépticos sobre la marcha de la intermediación del Poder Ejecutivo Nacional (PEN). El 30 de septiembre en La Plata unos 3.000 estudiantes de las escuelas técnicas de esa ciudad, de Berisso y Ensenada se reunieron en el establecimiento de la calle 9 entre 47 y 48 para analizar en asamblea la situación creada por la “*ley fantasma*”; resolvieron concurrir a las escuelas pero sin prestarse al dictado de clases; peticionaron a las autoridades nacionales y provinciales la no sanción del proyecto. A las pocas horas la Comisión Coordinadora de Estudiantes Técnicos en Lucha de La Plata emitió un comunicado sosteniendo que de no obtener resultados satisfactorios se establecería un nuevo plan de lucha, “*con medidas más drásticas*”.

En Bahía Blanca se inició la movilización de los estudiantes de la Escuela Técnica Nro.1 Ingeniero César Cipolletti; las autoridades de la escuela elevaron una nota al CONET haciéndose eco del malestar estudiantil.

En paralelo a estas acciones, en la Escuela Ingeniero Huergo de la Capital Federal se efectuó un plenario de estudiantes para conformar una comisión para que se encargue de las tratativas frente a las autoridades del PEN; su primera acción fue solicitar una audiencia al ministro de educación.

Con la instalación pública del conflicto, los estudiantes técnicos fueron ganando aliados; iban llegando apoyos de docentes, graduados, estudiantes universitarios, algunos sectores sindicales y profesionales. Por ejemplo, la Sociedad de Ingenieros, Arquitectos, Constructores y Anexos de Lomas de Zamora informa que suspendió por unanimidad en su asamblea la celebración del “*Día del Constructor*” como protesta ante una la ley que “*desvirtuaría los conceptos fundamentales de unidad profesional organizada*”; elevaron una carta al gobierno nacional manifestando que el proyecto era “*lesivo para los profesionales*”.<sup>25</sup>

El 1 de octubre el CONET desmintió modificaciones y le pidió a los alumnos que normalicen las clases.<sup>26</sup> Los estudiantes prosiguieron con el plan de lucha.

El 3 de octubre el ministro de obras públicas de la provincia de Buenos Aires, Leonardo Diego Bertoni, brindó una conferencia de prensa para disipar los rumores; informó que la ley había sido aprobada por el gabinete provincial y elevada a la consideración del Poder Ejecutivo Nacional. Manifestó que se había “*intentado crear un clima de confusión en torno a este tema, motivando la*

<sup>25</sup> Diario *La Nación* del 30 de septiembre de 1972, página 5.

<sup>26</sup> Diario *Nueva Provincia* de Bahía Blanca del 2 de octubre de 1972; página 15.



*natural inquietud de vastos sectores, especialmente entre los profesionales no universitarios, cuyos derechos y legítimas aspiraciones no serán lesionados en los más mínimo*". Explicó que la ley tendía a jerarquizar los títulos expedidos por las escuelas técnicas, contradiciendo la opinión que se iba generalizando en sentido contrario; añadió que el gobierno consideraba de "*primordial interés el desarrollo de las carreras técnicas intermedias*". Arguyó que se buscaba terminar con la corrupción y las irregularidades en la firma de planos. Finalmente aclaró que el proyecto provincial era diferente al acuñado por el Consejo de Profesionales de la Ingeniería, la Arquitectura y la Agrimensura.<sup>27</sup> Los estudiantes iniciaron una huelga y tomas de instalaciones en 34 establecimientos de Capital Federal y del Gran Buenos Aires; lo mismo aconteció en La Plata, Ensenada y varias localidades del interior de la provincia de Buenos Aires como Olavarría o Baradero.<sup>28</sup>

A esta altura de los hechos, la JSA señaló que no se sabía bien cómo se habían elegido los miembros de la Coordinadora, que en lugar de reunir a los estudiantes para consultarlos les daba instrucciones; asimismo destacó que no se consultaba al alumnado de los primeros años que quedaba marginado de la protesta; denunció además que muchos directores de escuelas y miembros de la Coordinadora aconsejan a los alumnos no mezclar el reclamo con "*política*"; la JSA pensaba, informó, que la ley era "*sólo una parte de una política reaccionaria y dirigida contra los intereses de la clase obrera y el pueblo*"; también explicó, finalmente, que dentro del gobierno nacional habían sectores opuestos a la nueva ley, actitud que se expresaba en el buen tratamiento que daba la policía a los manifestantes. La TERS también fustigó la dirección de la Coordinadora, deslizando sus críticas especialmente contra el PC.

El 4 de octubre el ministro de educación recibió a una delegación de estudiantes; informó que había hablado con el gobernador bonaerense y éste retiró el cuestionado proyecto. El funcionario para

<sup>27</sup> Véase al respecto diario *La Nación* del 4 de octubre de 1972; página 9.

<sup>28</sup> En esta ciudad fue ocupado el colegio Otto Krause, luego de varias reuniones en el Club Social Baradero, en una toma que duró hasta el 19 de octubre; los estudiantes colocaron un cartel anunciando que la escuela estaba bajo su control y aclarando en el mismo cartel "*esto no es política*"; viajaron a Buenos Aires para sumarse a la protesta y obtuvieron rápidamente el apoyo de los estudiantes del Colegio Marcos Sastre de la misma ciudad; también fueron avalados por muchos padres y la Comisión Cooperadora. Véase una reconstrucción periodística del hecho realizada con testimonios orales de protagonistas en el programa especial "La toma de la Escuela Industrial de Baradero" de Radio 99, emitido el 18 de diciembre del 2011.

En línea en: [http://www.radioe99.com/index.php?option=com\\_content&view=article&id=804:especial-la-toma-de-la-escuela-industrial&catid=93:programacion&Itemid=152](http://www.radioe99.com/index.php?option=com_content&view=article&id=804:especial-la-toma-de-la-escuela-industrial&catid=93:programacion&Itemid=152)

tranquilizar las aguas manifestó que el gobierno nacional quería solucionar el problema.<sup>29</sup> Los alumnos argumentaron que la ley equiparaba sus títulos con la situación que se vivía en Córdoba, donde un maestro mayor de obras “*prácticamente no puede construir nada*” y La Rioja, donde podían construir sólo 45 metros cuadrados. También plantearon que era necesaria la conformación de un Consejo Nacional de Técnicos y la existencia de una representación permanente en el área de la cartea educativa que abarca a las escuelas técnicas. El funcionario respondió que iba a estudiar el asunto, que no estaba de acuerdo con las modificaciones retroactivas de títulos, pero pidió a los estudiantes que depongan las medidas de lucha ya que los había recibido y mostrado amplia comprensión. Aclaró que actuaba así porque lo requerido era “*atendible y no bajo la presión de las medidas de fuerza*”. Un delegado respondió: “*nosotros queremos estudiar y trabajar. Las medidas de fuerza no fueron para presionar sino para llegar*”.<sup>30</sup> Gustavo Malek respondió: “*la manifestación de ustedes del otro día (refería al 29 de septiembre) fue un perfecto modelo de orden y corrección y así se lo manifesté al presidente de la república*”.

Luego de la entrevista surgieron trascendidos que señalaban que los alumnos levantarían las medidas de fuerza, según lo pedido por el ministro. Comenzó a circular todo tipo de versiones y fue grande la confusión informativa. Un núcleo de la Coordinadora pedía una actitud mayor confrontación con las autoridades, pero existían sectores que tenían preferencia por el diálogo. Más allá de las opiniones y alineamientos, la toma de colegios y el paro estudiantil continuaron con gran adhesión. El 5 de octubre una delegación estudiantil visitó el diario *La Nación* para exponer su postura; manifestó que no estaban conformes con el resultado de la entrevista con el ministro ya que el retiro de la ley era “*sólo a efectos de su estudio y eventual replanteamiento*”; manifestaron que ellos en realidad estaban solicitando el alcance nacional de la ley provincial 6868/64 y la formación de un Consejo Técnico esgrimiendo una postura más ofensiva que la adoptada en las conversaciones con el gobierno. El CONET, en cambio, emitió un comunicado destacando la buena voluntad y colaboración del ministro Malek y del gobierno provincial.

El 6 seguía la huelga. En La Plata luego del mediodía se realizó frente al palacio de gobierno una

---

<sup>29</sup> En consonancia con este planteo, por su parte, el ministro del interior dijo que el gobierno escucharía a todas las partes interesadas, mostrando un claro perfil dialoguista. Diario *La Razón* del 30 de septiembre de 1972, página 2.

<sup>30</sup> Diario *La Nación* del 5 de octubre de 1972; página 5.

concentración de los alumnos de las Escuelas Técnicas de la ciudad, Beriso, Ensenada, Olavarría, Capital Federal, Bernal, Lanús, Lomas de Zamora, Quilmes y Avellaneda. En su transcurso los estudiantes repartieron panfletos que decían: “*no es una lucha de ingenieros contra técnicos, sino que se quiere justicia y por eso se anhela que no se sancione el proyecto de ley*”. A las 15,15 horas una representación de la Comisión Coordinadora de Estudiantes ingresó a casa de gobierno donde fue recibida por el secretario general, quién informó que los recibía en nombre del gobernador. La delegación presentó su posición a las autoridades en un documento de cinco puntos que incluía el pedido de la creación del Consejo Técnico no Universitario y no innovar la legislación en todo lo relativo a las incumbencias. Luego el ministro de obras públicas también recibió a otro grupo de estudiantes que presentó el mismo pliego de demandas. Finalizado el acto los estudiantes se desconcentran con normalidad, sin intervención de la policía. Muchos de los estudiantes movilizados se trasladaron inmediatamente a Buenos Aires para sumarse a la marcha programada hacia la Plaza de Mayo.

La movilización a Plaza de Mayo, también convocada por la Coordinadora General de Estudiantes Técnicos, tuvo una concurrencia cercana a las 30.000 personas según la prensa (el doble según la Coordinadora). Las columnas provenientes del oeste se habían concentrado frente al ENET Nro.13 (Juan Bautista Alberdi y Carabobo) y desde allí marcharon caminando a Plaza de Mayo. Los estudiantes habían organizado un importante dispositivo de seguridad para evitar la acción de provocadores en Plaza de Mayo; también garantizaron la presencia de 6 equipos médicos y ambulancias. Cuando las agrupaciones estudiantiles ligadas a los partidos políticos trataron de hacerse presentes en forma explícita, fueron acallados por la multitud que trataba de no darle un perfil partidario a la manifestación. Los estudiantes ligados al PC en ese momento cantaban la consigna “*Estudiantes unidos, jamás serán vencidos*”,<sup>31</sup> procurando disimular la controversia. Una delegación de estudiantes, acompañada por algunos profesores, fue recibida por el ministro de educación y el presidente del CONET en casa de gobierno. Se firmó un documento conjunto diciendo: 1) Recibiendo la sugerencia de los estudiantes se retira el objetado proyecto de ley. 2) Se

---

<sup>31</sup> En el marco de la movilización, los grupos de izquierda realizaron pintadas en las cercanías de varios establecimientos diciendo: “*Abajo la ley burguesa, queremos ser técnicos, no peones*”. Este mensaje no era bien visto por muchos estudiantes por considerar que politizaban el conflicto.

analizará la posibilidad de crear un Consejo Técnico de Profesionales no Universitarios. 3) Se elaborará un proyecto de ley sobre las incumbencias del título técnico, para lo que se pedirá la opinión de los estudiantes. La reunión finalizó a las 21,30 horas y la rúbrica del documento fue evaluada como un importante triunfo de los estudiantes.

A esta altura del conflicto, el diario *La Opinión* manifestaba que había sorpresa por la capacidad de movilización demostrada por los estudiantes.<sup>32</sup> La propia Coordinadora Estudiantil exteriorizaba: “*no sabíamos que teníamos tanta fuerza*”. Entusiasmados por su capacidad de acción, la entidad estudiantil adelantó que la próxima lucha que encararía sería “*por la modificación del régimen de estudio que consideramos anacrónico*”.

Por efectos de las conquistas obtenidas algunos establecimientos fueron desalojados, aunque las clases no recuperaron su normalidad. Los comentarios periodísticos indicaban que desde la lucha de “*laica versus libre*” no se veían tantos estudiantes en las calles. Asimismo, subrayaban que de hecho las autoridades habían reconocido a la Coordinadora, situación que quedaba plasmada en la firma del documento de acuerdo. Por otra parte se evidenciaba el avance organizativo con delegados de curso o división, como también era claro que las agrupaciones de izquierda y los grandes partidos políticos no habían logrado un predicamento importante en la masa estudiantil movilizada.<sup>33</sup> Las autoridades para atemperar el entusiasmo y evitar “contagios” aclararon que reconocían el derecho estudiantil a participar en la elaboración de la ley “*con carácter de excepción*”.

Como la situación era ambigua y las soluciones definitivas no llegaban, el 10 de octubre volvieron a ser ocupados varios establecimientos técnicos en todo el Gran Buenos Aires. Una de las acciones más numerosas ocurrió en la Escuela Técnica Nro. 6 de Avellaneda

En este marco, en la Capital Federal se efectuó una prolongada reunión de autoridades educativas con ocho miembros de la Coordinadora Provincial de Estudiantes Técnicos y ocho de la Coordinadora Estudiantil de Estudiantes Técnicos de la Capital Federal; al término de la misma los delegados se trasladaron a la Escuela Técnica Nro. 6 Avellaneda ocupada por más de 700 estudiantes para realizar una asamblea donde se escuchó el informe de los delegados.<sup>34</sup> La editorial

---

<sup>32</sup> Diario *La Opinión* del 7 de octubre de 1972; página 15.

<sup>33</sup> Véase al respecto, diario *La Opinión* del 10 de octubre de 1972; página 14.

<sup>34</sup> En Berazategui se vivieron dos hechos que generaron gran preocupación, pero que no fueron vinculados con la

del diario *La Nación* señalaba que a esa altura el conflicto “*no está resuelto ni acabado*”; opinaba que era “*urgente definir una política coherente en materia de planes de estudio, títulos, certificados y competencias profesionales, en la cual se armonicen y no se enfrenten estérilmente las diferentes jurisdicciones y dependencias*”.<sup>35</sup> Para terminar con el pleito, las autoridades provinciales bonaerenses anunciaron que retiraban de manera definitiva el proyecto de ley; informaron que sería remitido a la Comisión de Legislación de la futura Cámara de Diputados de la provincia para su eventual tratamiento. Los estudiantes, no obstante, mantuvieron ocupadas varias Escuelas Técnicas del Gran Buenos Aires, debido a que aún continuaban vigentes varias demandas, aunque en un comunicado sostuvieron que el lunes 16 o martes 17 de octubre podría quedar resuelto el conflicto y retornarían a clase.

El 13 de octubre se abrió un nuevo frente de confrontación contra el CONET, aunque no se ligaba directamente con la “ley fantasma”; los estudiantes del Instituto Superior del Profesorado Técnico de la Capital Federal hicieron una concentración en la Plaza de Mayo, como protesta a una resolución del citado organismo que modificaba el plan de estudios; formaron una Coordinadora Estudiantil que inmediatamente se contactó con las Coordinadoras Estudiantiles de las Escuelas Técnicas para cambiar ideas sobre un plan de acción; obviamente recibieron el apoyo que buscaban. El sábado 14 de octubre tuvo lugar una reunión de la Coordinadora de Estudiantes Técnicos de la Provincia de Buenos Aires con el titular del CONET. El funcionario se comprometió a cumplir con la presentación de una ley nacional que crearía el Consejo de Profesionales de Técnicos No Universitarios y hacer gestiones por otro instrumento legal que unificara la situación de todos los técnicos a nivel nacional. Los estudiantes entregaron un petitorio con plazos hasta el 15 de noviembre para satisfacer el pedido de una Comisión Interdisciplinaria que tratase los temas planteados; solicitaron asimismo que los ministerios se expidieran acerca del reconocimiento de la representatividad de los estudiantes en dicha comisión. Los delegados estudiantiles se retiraron para

---

lucha de los alumnos de las escuelas técnicas. El 7 de octubre hubo un atentado en la Escuela Industrial Gral, Belgrano, propiedad del Obispado de Avellaneda, que causó daños materiales. El 10 del mismo mes, existió una alarma de bomba en el Colegio Secundario Privado Manuel Estrada; cuando los estudiantes y docentes desalojaron el establecimiento la brigada de explosivos encontró una caja que simulaba ser una bomba, ya que tenía cables a modo de detonadores.

<sup>35</sup> Diario *La Nación* del 10 de octubre de 1972; página 8.

deliberar. Tras largos debates se resolvió desalojar los establecimientos que mantenían ocupados ante la noticia de que el gobierno les daría una audiencia a una comisión de seis delegados el 17 de octubre a las 20 horas. En la Escuela Técnica Nro.6 de Avellaneda se decidió levantar las medidas de fuerza luego de una deliberación entre alumnos y directivos del establecimiento.

El 16 de octubre se reanudaron las clases. Muchos directores de colegios hicieron firmar a los alumnos un acta con el compromiso de levantar la medida de fuerza en las condiciones propuestas por Vilches en la reunión de la Coordinadora del sábado 14. La iniciativa generó confusión y rechazo, pero la situación no pasó a mayores.

En los días siguientes creció la apreciación sobre el no cumplimiento de lo acordado por parte de las autoridades. Las dudas crecieron cuando el sábado 21 de octubre fue prohibida una reunión de la Coordinadora en el ENET Nro.34 de la Capital Federal; los estudiantes debieron buscar un lugar alternativo, situación que atrasó en siete horas la realización del encuentro. De hecho la situación parecía un no reconocimiento de la organización estudiantil, actitud que contradecía el acta rubricada con el gobierno.

Lo cierto era, en definitiva, que había un retraso en la formación de la Comisión Interdisciplinaria y se instaló un clima de controversias entre el CONET y los directivos de las escuelas acerca de cómo actuar frente a los requerimientos estudiantiles. Varios directores sancionaron a los estudiantes que intentaron agremiarse contradiciendo la actitud de las autoridades nacionales que se habían mostrado tolerantes con las organizaciones estudiantiles; de hecho los estudiantes habían logrado “congelar” el decreto Jorge de la Torre que prohibía todo tipo de agremiación del alumnado,<sup>36</sup> generando una situación atípica para muchos directores y, por ende, difícil de manejar.

Finalizando octubre y a comienzos de noviembre las exigencias estudiantiles no se cumplían. No se habían dado los pasos necesarios que crearan condiciones de posibilidad para alcanzar los plazos trazados en el acuerdo entre estudiantes y las autoridades del ministerio de educación. Los sectores de la izquierda estudiantil criticaban cierto inmovilismo de la Coordinadora y demasiada prudencia. Denunciaban que el supuesto “apoliticismo” de algunos delegados era el motivo de la falta de iniciativa para alcanzar las metas trazadas.<sup>37</sup> El clima de preocupación fue creciendo y volvieron las

---

<sup>36</sup> Diario *La Opinión* del 14 de noviembre de 1972, página 15.

<sup>37</sup> La TERS opinaba que los delegados comunistas no querían ir a fondo en la confrontación pues subordinaban su

reuniones y asambleas.

El 7 de noviembre fueron tomadas colegios de Capital Federal, del Gran Buenos Aires y de La Plata; también se sintieron fuertes protestas en las escuelas técnicas de Ensenada, Coronel Bransen y Magdalena. Al día siguiente, el 8 de noviembre, los estudiantes técnicos marcharon nuevamente a Plaza de Mayo organizados por la Coordinadora de Estudiantes Secundarios de las Escuelas Técnicas (CESET); participaron unos 7.000 manifestantes que solicitaron el cumplimiento de los acuerdos. Los dirigentes de la Coordinadora reconocían que se había cumplido algo de lo firmado; como la formación de la comisión interdisciplinaria para estudiar la creación del Consejo Técnico no Universitario y otros temas pertinentes del sector; también se aceptó la participación estudiantil en ese ámbito pero de manera acotada, ya que sólo podían efectuar sugerencias. El punto que no se cumplió en absoluto era el permiso para hacer asambleas dentro de los colegios. Además señalaban que el CONET había interrumpido el diálogo con la Coordinadora por la toma de la Escuela Nro. 3 de Avellaneda por un conflicto que era interno, ajeno a la cuestión de la “ley fantasma”.

La columna principal de estudiantes partió desde la Plaza Congreso. Una de las consignas más coreadas por los estudiantes le reclamaba a Lanusse que no eran atendidos ni por el ministro de educación ni por el CONET. A las 19,30 ingresaron doce miembros de la coordinadora a la casa de gobierno para entregar un memorial dirigido al presidente de la Nación, reclamando la inmediata solución a sus problemas y la posibilidad de la participación estudiantil en los debates sobre la enseñanza. Conversaron con el ministro de educación Gustavo Malek, el presidente del CONET, graduados y padres de alumnos. El terminar las deliberaciones se conoció un comunicado en el que se señaló que el proyecto de ley preparado por la Comisión estaba ya en condiciones de ser conocido por los estudiantes y por las autoridades de las escuelas industriales; que se fijarán normas para posibilitar las reuniones de delegados en las escuelas nacionales y que Malek intercederá ante el ministro de educación de la provincia de Buenos Aires para que se adopten las mismas medidas en los establecimientos de esa jurisdicción; asimismo se informó que quedaría bajo estudio la posibilidad de dejar sin efecto las sanciones aplicadas al alumnado en virtud de las pasadas acciones de lucha. Cerca de la medianoche los manifestantes que aguardaban en la plaza se enteraron de las

---

política a los requerimientos del GAN.

resoluciones cuando fueron trasladadas a la manifestación por un estudiante que habló usando los parlantes de un patrullero; la multitud recibió las novedades con silbidos y quejas; algunos estudiantes arrojaron piedras contra la Casa Rosada, pero los incidentes no pasaron a mayores. Un grupo muy numeroso partió marchando hacia Plaza Once reivindicando sus reclamos; allí se desconcentraron con tranquilidad.

### **Hacia una nueva etapa**

La movilización se fue apagando ya que el final de las clases y los logros obtenidos fueron distendiendo la situación. La “ley fantasma” había muerto antes de salir a la luz; las autoridades habían retrocedido rápidamente frente a las acciones colectivas. El periodismo señaló en varias ocasiones que las autoridades buscaban “*contemporizar con los alumnos*”.<sup>38</sup> La predisposición del PEN al diálogo en procura de suturar el conflicto tratando de pacificar el camino hacia las elecciones les permitió a los estudiantes técnicos pasar a la ofensiva; por eso esgrimieron demandas como la participación estudiantil y el reconocimiento de sus organizaciones.<sup>39</sup>

Un rasgo relevante de las movilizaciones fue su masividad, que según algunas explicaciones brindadas por los propios estudiantes se debía al origen social del alumnado, anclado en la clase obrera, y sus expectativas de una pronta inserción laboral que se veía en peligro por la reforma esbozada.

Otra arista de la ofensiva estudiantil se expresó en la iniciativa de organizarse a nivel nacional. Con esta orientación a finales de noviembre se realizó un encuentro nacional en Córdoba. En diciembre se repitió la reunión en La Rioja. Se intentó así instalar el debate sobre las incumbencias de los títulos en dos provincias que como vimos tenían limitados sus alcances. Participaron delegados de Córdoba, Capital Federal, provincia de Buenos Aires, Santa Cruz, Tucumán, Salta, Entre Ríos, La

---

<sup>38</sup> Diario *La Opinión* del 14 de noviembre de 1972, página 15.

<sup>39</sup> El trato dispensado por las autoridades nacionales y de la provincia de Buenos Aires fue atípico y guarda cierta similitud con la actitud asumida en otro conflicto que se desarrolló casi en paralelo. Me refiero a la lucha de los estudiantes de Veterinaria de la UBA por tener su propia Facultad. Véase al respecto, de Bonavena, Pablo; “Las últimas luchas universitarias contra la dictadura de Lanusse: el caso del movimiento estudiantil de Veterinaria de la UBA”; ponencia presentada en el *IV Congreso Regional de Historia e Historiografía. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral*; Santa Fe; mayo de 2011.



Rioja, Catamarca y Santa Fe. El cónclave solicitó un igual tratamiento a todos los títulos a nivel nacional; solicitó la derogación del decreto Jorge de la Torre, reclamó más presupuesto educativo para promover una “*reforma educativa democrática y popular*”. Se comprometieron a enfrentar todo proyecto “*amenazante*” y efectuar una campaña en medios de comunicación para propalar sus planteos. Concluyeron que no era posible que el Estado los forme tantos años y los condene a ser sólo “*sobrestantes o capataces de obras*”.<sup>40</sup>

Esta política se prolongó el año entrante. El 25 de febrero del 1973 sesionó la “*Asamblea Nacional de Coordinadoras de Estudiantes Técnicos*” en Santa Fe; los delegados debatieron sobre sus problemas de sus escuelas y señalaron que eran “*las minorías privilegiadas y al gran capital monopolista quienes querían destruir a la enseñanza técnica*”.<sup>41</sup> La expectativa estaba puesta en las posibilidades que tendrían en la nueva etapa política que se abría con las inminentes elecciones.

---

<sup>40</sup> Diario *El Litoral* de Santa Fe del 12 de diciembre de 2012; página 4.

<sup>41</sup> Berguier, R., Hecker, E. y Schifrin, A.; Op cit; página 28.